

Banda Rimando Entreversos

opciones narrativas y acceso a la cultura de jóvenes de
barrios periféricos de Córdoba

Año
2016

Autor
Ammann, Ana Beatriz

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Ammann, A. B. (2016) *Banda Rimando Entreversos*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología (AAS) - Pre ALAS 2017

LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE HOY: PERSPECTIVAS, DEBATES Y AGENDAS DE INVESTIGACIÓN

I Jornadas de Sociología de la UNVM

GT 19: Juventudes

Título: Banda *Rimando Entreversos*: opciones narrativas y acceso a la cultura de jóvenes de barrios periféricos de Córdoba

Autor: Dra. Ana Beatriz Ammann¹

Nos preguntamos por los sujetos juveniles en una dimensión que considera el agenciamiento como la capacidad fundamental para la articulación entre sujeto y prácticas discursivas. Contemplamos –en clave semiótica y de estudios culturales- el ingreso de los recursos del lenguaje, la historia y la cultura para posibilitar el devenir de las representaciones en identidades narrativas (individuales y colectivas) en la trama de la sociabilidad y las experiencias históricas situadas.

En la estigmatización territorial, generacional y social que sufren los jóvenes en una Córdoba cada vez más cerrada y fragmentada, con menos espacios para la vida en común y más de quince años de aplicación sistemática de prácticas policiales y represivas que vulneran la dignidad humana, como el Código de Faltas, queremos ver el lugar de las experiencias culturales de grupos juveniles subalternos como el *Colectivo Rimando Entreversos*.

En este caso, los jóvenes provienen de distintos barrios y se congregan a partir de las propuestas de La Fundación *La Morera*, se destacan hacia el oeste Villa La Tela, Residencial San Roque y San Roque; El Tropezón, Los Sauces, Costa Mafekin, Mafekin, en la ruta hacia el nudo vial recientemente inaugurado y que previamente fuera zona de desalojos y de desarraigos que narra la película *Los Guachos de la Calle* (Córdoba, 2015).

Zonas que integran los *mapeos de la irregularidad urbana* que ha analizado la Dirección de Hábitat de la Municipalidad de Córdoba.² Mapeos que se detienen en una

¹Facultad de Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba. Correo: abammann@gmail.com

² Nos referimos particularmente al trabajo de la arquitecta Bibiana Masuelli.

serie de categorías en relación con la irregularidad urbana-dominial de la ciudad y el hábitat de una población carenciada. Irregularidades categorizadas según la ocupación del suelo, en villas, asentamientos, urbanizaciones de producción estatal, urbanizaciones producidas por organizaciones comunitarias, por entidades intermedias, loteos ilegales, loteos iniciados por organizaciones comunitarias y completados por el Estado. Categorías que no se visibilizan en políticas públicas de mejoras sino en una segregación residencial socioeconómica que genera tensas desigualdades y promueve estrategias de sobrevivencia y desarraigos obligados.

Para los jóvenes de los barrios populares habitar la ciudad se constituye en un desafío en el que ineludiblemente se miden y recrean sus identidades, debido a que deben lidiar con su procedencia barrial –constituida como soporte estigmatizante- y con la representación de peligrosidad social que portan, en un contexto caracterizado por procesos de periferización y fragmentación urbana que hacen cada vez más inequitativo el ejercicio del derecho al espacio público en Córdoba.

Wacquant (2007) en sus indagaciones sobre las formas cambiantes de las relaciones sociales y la experiencia cotidiana, en barrios relegados, señala tres propiedades espaciales de la “marginalidad avanzada” y sus implicaciones en cuanto a la formación del “precariado” como referencia a los márgenes precarios de quienes no acceden al estatus de clase en las sociedades postindustriales. Dichas propiedades son: la concentración en territorios aislados y delimitados, percibidos como purgatorios sociales; la intensificación de los discursos para descalificarlos, tanto “desde abajo”, en las interacciones ordinarias de la vida cotidiana, como “desde arriba”, en los campos periodístico, político y burocrático (y a veces científico) y una *mancha de lugar* que se sobrepone a los estigmas ya operantes, asociados con la pobreza, la pertenencia étnica o el estatus de inmigrante postcolonial.

De Souza Santos (2009) analiza una serie de procesos sociales mediante los cuales grandes segmentos de la población son expulsados o mantenidos irreversiblemente fuera de cualquier tipo de contrato...sea porque nunca han formado parte de contrato social alguno y probablemente nunca lo hagan y se refiere a “los descartados precontractuales de cualquier parte del mundo y el mejor ejemplo es tal vez la juventud de los guetos urbanos” (Santos, 2009:227)

La banda

Rimando Entreversos nació en 2011 fruto de un grupo de jóvenes que asistían a un taller de fotografía en el marco de actividades que ofrecía *Fundación La Morera*, una organización independiente sin fines de lucro que trabaja en la participación cultural, promoción de derechos e inclusión social. El taller de fotografía con jóvenes nucleados en el espacio de la Fundación, derivó a la música y sus vínculos con el rap y el hip hop. Así, estos jóvenes de entre 15 y 23 años, de barrios urbano-marginales de la ciudad de Córdoba, empezaron a compartir sus experiencias y a construir una alternativa no sólo musical sino sobretudo profundamente humana.

Rossana Reguillo (2000) va a decir que debido al deterioro de las instituciones y formas de política “clásica” la respuesta ha sido la formación de asociaciones de distinta índole. Este es el caso de la Fundación La Morera, que cristaliza intereses parciales de alcance limitado, pero promueve la heterogeneidad y diversidad de expresiones organizativas juveniles y colabora a construir lazos solidarios a partir de metas compartidas y formación entre los jóvenes.

A través del rap, Emiliano Coronel, Johnatan Díaz, Nicolás Díaz, Jesica Gonzalez, Milagros Gonzalez, Matías Sepúlveda y Ricardo Romero, integrantes activos de la banda, se permiten hablar de sus vidas cotidianas y, con la cadencia de las palabras, expresan y construyen una mirada sobre la problemática social de la discriminación, la violencia de las calles, la falta de igualdad y de oportunidades. La intención es entre otras, llegar a los oyentes y tratar de impactar en la opinión pública y romper con las delimitaciones sociomoralizantes que clasifican, delimitan y significan el territorio entre lo virtuoso/normal y lo vicioso/peligroso.

La música para ellos se ha convertido en un instrumento de defensa ante la discriminación, el prejuicio y la falta de oportunidades. Sus letras reflejan diversos acontecimientos comunes en sus vidas, desde ser arrestados sin motivo, tener un familiar en la cárcel, dormir en la calle o perderse el nacimiento de un hijo. Se trata de un trabajo colectivo, que compone en equipo, discuten los temas, algunos de los integrantes han aprendido a tocar algunos instrumentos.

Los chicos y chicas de *Rimando*, graban su primer disco “Desde abajo y a pulmón” (2012) y son el número central del Festival *Cultura Despierta* en la Plaza de la

Intendencia, donde lo presentan. El disco es una demostración contundente de cómo el hip hop puede canalizar la potente creatividad de jóvenes que se enfrentan los prejuicios y a su equivalente legal, el Código de Faltas que habilita la detención por “merodeo”.

La “portación de rostro” es justamente uno de los principales temas de los que hablan estos raperos formados en la escucha de rap hispano y reguetón, y en talleres con referentes locales como el Negro Chetto. Se fueron acercando a la música por distintos caminos, pero la experiencia cultural en la Fundación les ayudó a expresar lo que piensan y sienten en una sociedad como la cordobesa y en un marco en el que el desfase en las relaciones sociales, entre inclusión y exclusión, se ha profundizado tanto que se torna más y más espacial y como dice Boaventura de Souza Santos (2009) “los incluidos viven en áreas civilizadas, los excluidos en áreas salvajes”.

En 2012 fueron uno de los grupos ganadores de “Maravillosa Música” concurso federal de bandas musicales juveniles de todo género, iniciativa del Estado argentino a través de la Subsecretaría para la Reforma Institucional y Fortalecimiento de la Democracia de la Secretaría de Cultura de la Nación. Este concurso los llevó por festivales de todo el país, Santa Fe, Paraná, entre otros, colegios varios y les permitió viajar a Buenos Aires, grabar en un estudio del canal Encuentro y compartir escenario con bandas consagradas. Este programa privilegió la integración antes que la competencia y les permitió disfrutar de experiencias y espacios comunes con jóvenes en el plano del desempeño artístico.

Uno de ellos sintetiza la postura del grupo: *Salir a la calle con tu cuerpo, con tu voz, salir a decir lo que tenés que decir, junto con la gente que te acompaña, a defender lo que uno tiene. Mediante la música y el cuerpo, estando y marchando.*



Cuerpo, grito, canto frente al desprecio, **Rimando Entreversos** busca "mostrar nuestras muchas realidades", como ellos mismos lo expresan: "lo que vivimos desde pibes, como

es dormir en la calle siendo un niño, de los dolores de familias que tienen un ser querido preso, de la necesidad y decisión de parar tanta violencia, también de las batallas en defensa de los lugares en que vivimos, y la voluntad aguerrida de pechar siempre para adelante",

En la séptima Marcha de la Gorra (2013) las chicas de la banda llevan en su espalda desnuda los siguientes grabados: *Mujer tierra; Mujer árbol; Mujer semilla; Semillas libres; Cuerpos libres; Libres sin transgénicos*, sumándose desde sus cuerpos al rechazo del modelo "agroindustrial".

En efecto, el cuerpo integra los significados y prácticas con que interactúan a cotidiano, las condiciones de vida, los regímenes existentes, los estilos establecidos y los otros posibles de crear. El cuerpo también está inmerso y cruzado por las construcciones relacionadas con la sexualidad y es un recurso para marcar y comunicar la identidad y las pertenencias de las identidades situadas del sujeto (Toledo Jofré, 2012:54, 55).

La indiciabilidad cobra importancia en un espacio comunicacional que convoca al cuerpo como operador de apropiación y en el que "las lógicas socioindividuales son activadas por la relación del sujeto con la cultura y en particular con el lugar de la institución enunciativa en el horizonte cultural"(Verón, 2013: 318).

En 2015 graban el disco "Pura realidad" y lo presentan con la película documental "Guachos de la calle - Memorias del desarraigo". Todo en sus vidas, en la historia de sus familias, conspira contra el arraigo y la estabilidad: la construcción de un nuevo camino, el miedo de los habitantes del barrio de al lado, la incesante persecución policial e institucional.

Para el primer disco, ninguno sabía tocar. Para este segundo, todos metieron mano, y cada instrumento fue una exploración de oportunidad, no un impedimento. Con esa actitud han ganado el respeto de muchas bandas y músicos locales, que se asombran ante la garra que le ponen cuando han ido a tocar, por ejemplo, a la Sala Astral, con una batería precaria hecha con rejuntos. También desarrollaron y coordinaron talleres musicales colectivos y participativos con otros jóvenes de la provincia de Córdoba.

El empoderamiento pasa por una construcción de la identidad en el espacio y es también una afirmación de la experiencia: "Yo no siento más culpa por hacer lo que me gusta.

Hoy decimos basta a ese grito que nos calla, fuerte que se escuchen las mujeres en sus luchas” (Face de “las Rimandas” en el día de la mujer)

Ricardo, sostiene la necesidad de “ser una persona, de ser respetado como una persona, no ser mal mirado como a un negro...”

La conflictividad social no se limita a desigualdades económicas, sino que incluye a las que resultan de la subvaloración de un estilo de vida. Se suma así en la toma de la palabra una necesaria búsqueda del reconocimiento desde un lugar de enunciación en el que la espacialidad es un “dato” social y modela la experiencia:

“Somos guachos de la calle,

Ya nada nos importa

Caminamos muy despacio

Porque a nada le tememos

“Maniao” la he luchado, me he embarrado, a mí nadie me ha parado

Eh,eh,eh “

“Hoy nos intentan acostumbrar a cosas a las que no nos tenemos que acostumbrar –dice Richard–. Lo normal es que si vos salís de tu casa, no volvás. Hoy salís y tenés que tener claro que te va a parar la policía y que depende de cómo estén de humor si seguís o si terminás detenido dos o tres días”. Eso es moneda corriente y queda reflejado también en la película. La placa es contundente: “Durante los meses en que se rodó la película, los integrantes de Rimando Entreversos sufrieron veinte detenciones por ‘Código de Faltas’, tres encarcelaciones sin causa y dos allanamientos ilegales”(Entrevista José Playo, La Voz del Interior, 28/05/2015).

“Querías escuchar la pura realidad/ que se vive en la calle y tenemos que enfrentar

Querías escuchar la pura realidad/ de lo que es caerse y volverse a levantar

Querías escuchar la pura realidad/ abrite tus oídos porque te voy a contar

Del arresto policial...

Nos quieren desalojar

Y no me quiero cambiar

Me quieren sacar de dónde me crié...

Se presentaron en el marco del Programa Derecho a la Cultura de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba, dicha Secretaría auspició la presentación de la película y el último disco. Participaron de numerosas actividades culturales, sociales y de derechos humanos. Tocaron en la calle, escuelas, barrios y villas. Recorrieron la provincia y el país con nuestra música, compartiendo el escenario con reconocidos artistas. También dictaron más de 40 talleres y charlas sobre la experiencia de este tipo de producción cultural y brindaron más de 200 recitales.

En la actualidad, Rimando lleva adelante un trabajo en la Villa El Sauce, donde dan talleres para los más chicos, y donde trabajan fuerte con el rap, con niños que ya están rapeando, que se saben las canciones. Niños de entre 4 y 11 años.

En el caso de las prácticas juveniles, el planteo diferencial no obedece sólo a una *necesidad de ser a partir de otro* sino a la de *ser por oposición a otro*, al que interpelan según diversas habilidades comunicativas. Apelan a nuevos instrumentos de movilización y de representación, a la búsqueda de un *lenguaje*, de un repertorio de imágenes y de signos compartidos a través de los cuales proyectar un futuro alternativo frente a la fragmentación objetiva. Incorporan la dimensión del cuerpo como anclaje experiencial y como generador de sentidos múltiples en los distintos planos de la realidad, incluyendo el virtual.

Poniendo el acento en la injusticia y su faceta cultural, nos preguntamos cómo se relaciona la palabra de ese “otro” –particularmente el CD “Pura Realidad” (2015) - con el marco de las específicas condiciones de producción, la visibilidad y derecho a la expresión artística y, desde allí, el valor del testimonio, la diversidad de voces, los modos de representación y su repercusión en el espacio público.

Si bien es cierto que han tenido, junto a otros grupos, algún éxito en la creación de tópicos, en la presencia en programas culturales, habría que preguntarse por los cambios en las retóricas de quienes deciden políticas institucionales y por el impacto efectivo de estas voces en políticas concretas.

Un acierto de la Fundación La Morera fue empezar a vincularlos con organizaciones, con la Universidad y con sectores que también estaban preocupados por el acceso a la cultura, sin embargo, creemos que el cambio que estamos viviendo en nuestro país y en América Latina en general, pone en riesgo las políticas de inclusión y el Derecho a la cultura.

La subcultura del rap y del hip hop, ofrece a los jóvenes, que admiran el ejemplo de los de Fuerte Apache, una forma de auto expresión que les permite reflexionar y proponer una alternativa que trata de desafiar el entorno, favorecer el desarrollo artístico otorgando cierta coherencia a su cultura.

De Sousa Santos dirá: “*Ethos barroco*, de Nuestra América, una ley basada en la cultura social y política de grupos sociales cuya vida cotidiana recibe su energía de la necesidad de transformar sus estrategias de sobrevivencia en fuente de innovación, creatividad, transgresión y subversión.” (Santos, 2009: 229)

En el proceso de construcción de identidades los sujetos requieren el reconocimiento de los otros, por lo que su negación los moviliza a la lucha en las distintas esferas de la vida. Honneth (1997) reconoce tres grandes formas de reconocimiento: el amor o lo afectivo; el jurídico-moral, ser considerado titular de los mismos derechos y estatus moral que los demás sujetos; el ético-social o solidaridad.

Rimando Entre versos

Está sonando y hablando de la calle.

Tú sabes negro, quiénes somos.

Al estilo cordobés.

Hablamos de la pura realidad,

Lo que se vive día a día en la Argentina.

Ahí te va.

La vida es linda y bella, también es dura y pega”.

El testimonio, la diversidad de voces, la injusticia social busca el reconocimiento y lo encontró en políticas y prácticas solidarias, en trabajo compartido, en la autoconfianza, en la denuncia frente a la injusticia, en la valoración de las propias capacidades.

Sin embargo, esta investigación está abierta al hoy de las prácticas del colectivo *Rimando* y no podemos dejar de plantear, de nuevo con Boaventura que “el potencial emancipador de las luchas obtiene su premisa de la idea de que una política de la redistribución no puede conducirse con éxito sin una política del reconocimiento y viceversa” (Santos, 2009: 229).

BIBLIOGRAFÍA:

- AMMANN, B. y DA PORTA, E. (Comps.) (2011). *Jóvenes y Mediatización. Prácticas de comunicación y resistencia*. Córdoba, Ferreyra Editor.
- HONNETH, A. (1997), *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*, Barcelona, Crítica.
- REGUILLO, R. (2000), *Emergencia de culturas juveniles. Estructuras del desencanto*. Buenos Aires, Norma.
- SANTOS, B. De Souza (2009), *Una epistemología del SUR*, México, Siglo XXI, CLACSO.
- TOLEDO JOFRÉ, M. I. (2012), “Sobre la construcción identitaria”. *Revista Atenea*, N° 506. Universidad de Concepción, Chile.
- VERÓN, E. (2013), *La semiosis social 2. Ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires: Paidós.
- WACQUANT, L (2007), “La estigmatización territorial en la edad de la marginalidad avanzada”. *Ciencias Sociales Unisinos*, vol.43, num. 3, Universidades do Vale do Rio dos Sinos, Sao Leopoldo, Brasil.